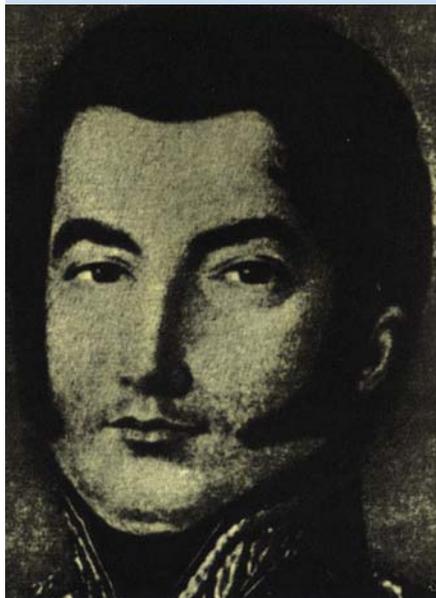


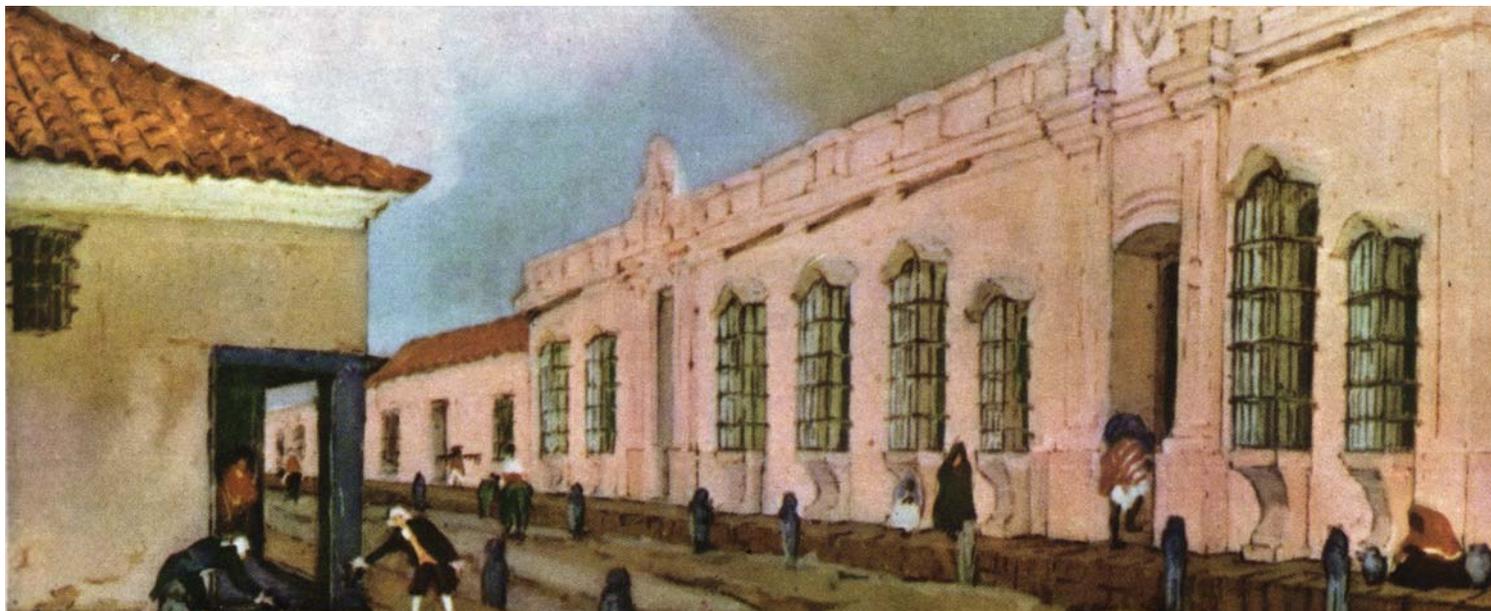
Renuncia de Rivadavia



El escándalo al conocerse el tratado fue tremendo; la oposición acusó al gobierno de haber entregado toda la victoria, y Rivadavia tuvo que renunciar. Al problema del acuerdo se sumaban las denuncias por negocios mineros, y el presidente no pudo hacer otra cosa que presentar su renuncia, que fue aceptada inmediatamente por el Congreso.

El mismo Congreso Constituyente quedaba comprometido; y esto posibilitó un viraje que llevó a la escena política de Buenos Aires a los hombres partidarios del federalismo.

Rivadavia al renunciar arrastró con él el sistema presidencialista que tanta oposición levantara en su momento. Vicente López que fuera designado presidente interino luego del retiro de Rivadavia, inmediatamente llamó a elecciones en la provincia de Buenos Aires para elegir un gobernador; de esa manera la situación retornaría al momento en que Las Heras había sido despojado del cargo. La elección le dio el triunfo a Manuel Dorrego, que había encabezado la oposición a Rivadavia y que era un hombre con mucho prestigio popular. Dorrego recibió la inmediata adhesión de las provincias, que le delegaron el manejo de las relaciones exteriores.



Buenos Aires.

La elección le dio el triunfo a Manuel Dorrego, que había encabezado la oposición a Rivadavia y que era un hombre con mucho prestigio popular. Dorrego recibió la inmediata adhesión de las provincias, que le delegaron el manejo de las relaciones exteriores.



El nuevo gobernador se planteó como primera medida continuar la guerra con Brasil, ya que el tratado llevado a cabo por Manuel García era deshonroso. Concibió incluso el plan de secuestrar al emperador brasileño; pero Lord Ponsoby, que como vimos era enviado inglés y hacía lo posible por impedir la guerra, conoció el plan y alertó a la corte de Río de Janeiro.

La acción del diplomático avanzó y finalmente obtuvo la firma de un nuevo acuerdo.